

¿Sensibilizar en Patrimonio: pretexto o fin? Los usos didácticos banales del Patrimonio

Heritage awareness: fixed purpose or excuse? Inappropriate uses of the Heritage



Ilustración 02. Pieza de Teatro “Sentia”, Roma, 1998.

Nicole Gesché-Koning

Máster en Historia del Arte, Arqueología y Antropología. Certificado de Gestión de Museos.

Profesora en la Academia Real de Bellas Artes/Escuela Superior de Arte de Bruselas

Asistente en cargo de ejercicios en la Universidad Libre de Bruselas (ULB)

Profesora asociada de la Universidad francófona Senghor en Alejandría (Egipto)

Resumen

Este artículo analiza el uso que se hace del patrimonio en actividades escolares o programas de animación cultural. Si algunos de ellos son positivos, ¿cuántos usan al patrimonio como pretexto? Es más ¿Qué formación tienen los animadores de estas actividades en cuanto al patrimonio que están usando de manera inadecuada?

Palabras clave: Patrimonio. Programas educativos. Formación. Uso didáctico del patrimonio

Abstract

This article analyzes the way the heritage is used within awareness programmes or museum education activities. If some reach their goal, how many are used as pretext for art based activities without any further link with the heritage? Moreover, what do some of the trainers in such activities really know about the heritage they are dealing with?

Keywords: Heritage. Education programmes. Training. Didactic use of the heritage



Nicole Gesché-Koning

Licenciada por la Universidad Libre de Bruselas (ULB) en Historia del Arte y Arqueología (1972), por la Universidad Libre de Bruselas (ULB) en Ciencias sociales (1973) y Agregada en educación y didáctica por la ULB (1973). Certificado de bibliotecaria (1976) y Certificado de Gestión de Museos (2001). Tiene una doble experiencia como profesora y educadora en museos y ha compartido su trabajo entre la enseñanza (escolar secundaria y superior) y la didáctica museológica (servicio educativo y cultural de los Museos Reales de Arte e Historia de Bruselas del 1972 al 1995) y en varias escuelas y academias del Ayuntamiento de Bruselas.

En la actualidad es Asistente en cargo de ejercicios en el Centro de investigación y estudios técnicos de artes plásticas, profesora en la Academia de Bellas Artes de Bruselas y profesora asociada de la Universidad francófona Senghor en Alejandria (Egipto). Los cursos que imparte comprenden: Historia y actualidad del arte: Ciudades y jardines, Sociología, Conservación-restauración (metodología) y Mediación cultural.

Ha coordinado el seminario y publicado (en colaboración con la Profesora Catheline Périer-D'Ieteren) las Actas del programa europeo organizado con motivo del centenario del nacimiento de Cesare Brandi (Cesare Brandi : sa pensée et l'évolution des pratiques de restauration). Ha publicado un número especial de la revista ICOM Education, de la cual fue redactora entre 1987 y 2007, sobre Publicaciones educativas ICOM-CECA 1952-2006. Ha participado en diversos congresos, seminarios y jornadas relacionadas con la educación museológica (CECA internacional, D.E.A.C (Bilbao 1996 y Murcia 2005), Deutsches Verband Museumspädagogik, GEM (Reino Unido), Mediamus (Suiza), Österreichische Museumsbund, Universidad de Montreal) y sus ponencias están publicadas en Actas y/o revistas nacionales. Ha traducido catálogos de exposiciones y documentos pedagógicos y fue traductora oficial de varias conferencias del CECA. Es miembro del CECA desde 1978 y fue secretaria (1992-1995) y presidenta (1995-1998) del mismo, mientras que, en la actualidad, es miembro de su comité director. Realizó el programa europeo del CECA Todos los caminos llevan a Roma y participó en los programas europeos Formación específica de guías de museos y Protegemos a nuestro patrimonio juntos. Además, es miembro del comité director de la asociación Cultura y Democracia y del grupo de reflexión Cultura/Enseñanza.

Autora de numerosas publicaciones en francés, inglés, alemán y español en revistas especializadas, como:

«La Mission d'éducation du musée», in *Musées, civilisation et développement*, ICOM, 1994, pp.385-389, «Museos y enseñanza de las ciencias sociales», in *IBER, Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, n°15, 1998, pp. 7-14, «Tutte le strade portano a Roma», in *I servizi educativi nei musei storico-artistici* <http://fondazione.bergamoestoria.it/allegati/fanzine/2002/Koning.pdf>, "Cultural Tourism: New Opportunities and/or Challenges for Museum education", in C. DUFRESNE-TASSÉ (éd.), *L'évaluation, recherche appliquée aux multiples usages*, ICOM-CECA, Université de Montréal, Multimondes, 2002, pp.97-105, «Las escuelas profesionales valorizan los museos», in *Conceptos educativos que transforman la realidad dentro de nuestros museos : ¡Una misión posible ! Memorias del congreso internacional ICOM-CECA 2003, México, 2004 (CD-Rom)*, «L'éducateur muséal concepteur d'exposition: état de la situation en Europe » in A.-M. EMOND (éd.), *Education in Museums as seen in Canada, the United States and Europe: Research on programs and exhibitions*, GISEM (Groupe de recherche sur les musées et l'éducation des adultes, Université de Montréal, MultiMondes 2006, pp. 25-47, „Die diskrete Allgegenwart des Vermittlers im Museum. Aus der Sicht der Museumspädagogik“ in Heike KIRCHHOFF & Martin SCHMIDT (Hsg.), *Das magische Dreieck. Die Museumsausstellung als Zusammenspiel von Kuratoren, Museumspädagogen und Gestaltern*, Bielefeld, transcript, 2007, pp. 105-117, „Wie soll es sein ? Wer dient wem ? Architektur, Sammlungen, Publikum“ in *neues museum*, 06/4, Jänner 2007, pp. 6-15, « Let us Protect Our Heritage Together » in : H. KRAÜTLER (ed.), *Heritage Learning Matters - Museums and Universal Heritage, Proceedings of the ICOM/CECAZ '07 Conference*, Vienna, August 20-24, 2007, Vienna, Schlebrügge, 2008, pp.309-310 - *Veni, vidi, vici - Museums and Monuments Coping With Tourism in Rome* in *Actas de la conferencia CECA en Montréal - CD Rom*, 2009 - Con N. Nyst (eds.), *Les Musées de l'ULB. L'Université libre de Bruxelles et son patrimoine culturel*, Bruxelles, 2009, 172 p. *Colaboración a André Desvallées y François Mairesse (dir.), Concepts clés de muséologie*, Paris, Armand Colin, 2010, 87 p.

Contacta con el autor: ngesche@me.com o nkoning@ulb.ac.be

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Celia Martínez Yáñez por su confianza y solicitud de este artículo después de nuestro encuentro en la 3^{ra} conferencia de HERITY internacional en Roma en diciembre 2010.

INTRODUCCIÓN

La pregunta *¿Sensibilizar en el patrimonio: pretexto o fin?* me parece crucial cuando uno se ve confrontado con programas escolares o de animación cultural dirigidos hacia el patrimonio. Si los años 1980 vieron varios proyectos indiscutiblemente pensados para promover la concienciación respecto a los bienes culturales y la necesidad de conservarlos y de fomentar el respeto hacia los mismos, hay que constatar que, en estos últimos años, asistimos a una forma de banalización de los usos didácticos del patrimonio.

Según la UNESCO en su Convención de 1972, *“los Estados Partes por todos los medios apropiados, y sobre todo mediante programas de educación y de información, harán todo lo posible por estimular en sus pueblos el respeto y el aprecio del patrimonio cultural y natural”*⁽¹⁾.

El Patrimonio *“Es la herencia cultural propia del pasado, con la que un pueblo vive hoy y que transmitimos a las generaciones futuras”*, según Susana Martín Gil, licenciada en Historia del Arte y diplomada en Conservación y Restauración de Bienes Culturales en su trabajo de fin de máster en *Museos: Educación y Comunicación*, de la Universidad de Zaragoza, que tutoré en 2009-2010, siguiendo con una definición de la interpretación del patrimonio según Aldrich como *“el arte de explicar el significado de un lugar a la gente que lo visita, con el objetivo de introducir un mensaje de conservación”*.

Antes de analizar más adelante este último objetivo de mensaje de conservación, hay que recorrer algunos programas bien pensados. Su éxito a nivel patrimonial resulta sin duda del hecho de que fueron concebidos por profesionales trabajando con instituciones encargadas de la conservación del patrimonio. En programas como las *Clases de patrimonio*² del Consejo de Europa, *La escuela adopta un monumento*, *Media Save Art*, las actividades y/o publicaciones de la sociedad inglesa *English Heritage* o las actividades de la asociación *Patrimoine à roulettes* (Patrimonio sobre ruedas), el patrimonio es el tema central y cada actividad es conducida desde el patrimonio. Si en el caso de las *Clases de patrimonio*, el propósito principal es la *“educación en la tolerancia, el civismo y la integración social”*, hay que reconocer que los responsables de las actividades son profesionales en la materia.

¹ <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf> [Consultado: 01.06.2011]

² Las *“Clases Europeas del Patrimonio”* nacieron en el año 1982 como proyecto educativo del Consejo de Europa, con la idea de *“permitir a los jóvenes descubrir las riquezas de su entorno, los testimonios históricos y artísticos que se han desarrollado y la vida que lo anima en el presente. El propósito principal de este proyecto es la educación en la tolerancia, el civismo y la integración social de la juventud europea a partir del reconocimiento del patrimonio común europeo poniendo especial énfasis en el patrimonio de ámbito local y alejándose de la idea de patrimonio como algo exclusivamente monumental”*.

<http://www.raco.cat/index.php/TreballsArqueologia/article/viewFile/29235/29070>

[Consultado: 08.06.2011]

1.- ENGLISH HERITAGE

El fin principal de esta institución, desde su creación en 1984, es asegurar que lo mejor del patrimonio sea conservado para enriquecer nuestras vidas hoy día y en el futuro. Es interesante analizar el sitio web de este organismo nacional, que explica cómo el patrimonio es una rueda constante: 1) Hay que comprender el patrimonio para darle valor, 2) dándole valor se piensa en su conservación, 3) conservándolo se crea un medio ambiente agradable del que disfrutar, 4) disfrutando del patrimonio queremos saber más sobre él, y así volvemos al punto 1. Esta rueda se encuentra en cada actividad organizada por English Heritage. La riqueza de sus actividades y de sus documentos – desde las primeras publicaciones hasta su recurso a las nuevas tecnologías y las redes sociales –, resulta de la forma mediante la cual siempre parten del presente para volver al pasado y analizar como el paso del tiempo afecta al patrimonio. Pero también de todo lo que uno puede aprender de un objeto del presente sobre el presente, de la cual es un excelente ejemplo sus “cincuenta preguntas a una caja de McDonald’s”, que obliga a mirar un objeto aparentemente sin interés, para analizar detenidamente toda la información que éste encierra. La calidad y efectividad de esta metodología de análisis de objetos para comprender el patrimonio se ha publicado en una guía-libro *A Teacher’s Guide to Learning from Objects* (Durbin, Morris y Wilkinson, 1990), que fue traducida y adaptada al holandés en 1995 y al español en 1997, y sigue utilizándose hoy día, según pude comprobar en una clase de bachillerato en la Academia de Bellas Artes de Bruselas con cincuenta preguntas en torno a un teléfono móvil. Esta misma experiencia se puede trasladar a un ánfora, una escultura o un edificio. Analizar así el patrimonio se convierte en un juego que da mucho de sí. ¿Dónde reside el éxito de English Heritage, responsable de más de 400 lugares patrimoniales en todo el Reino Unido? En el hecho que el patrimonio es una noción enteramente integrada por cada empleado, en la interiorización profunda del patrimonio³.

2.- PATRIMOINE À ROULETTES

Transmitir los valores patrimoniales es el objetivo de esta asociación belga especializada en hacer descubrir el patrimonio a jóvenes que parecen poco interesados por él, abordándolo desde la cultura de estos jóvenes: Por ejemplo, a los especialistas en hip hop los hacen bailar en la entrada de una iglesia. Lo primero que descubren del patrimonio son las piedras del suelo – puede suceder que algunas de ellas sean usadas para sus acrobacias y les hagan perder el pie –. Desde esta constatación, pueden después mirar alrededor, comprender si existen piedras o materiales en mal estado y si existen otros daños y, solo después, eventualmente, entrar en el edificio. Puede ocurrir que esta última fase suceda en una etapa ulterior, cuando los jóvenes manifiestan la curiosidad de saber lo que hay detrás de la entrada.

La descripción que esta asociación hace de su tratamiento del patrimonio explica su éxito con los jóvenes. Distinguen entre 1) la educación por el patrimonio, 2) la educación al patrimonio y 3) la educación para el patrimonio. En la primera, la idea es ir al encuentro de la gente desde el patrimonio, buscando, en primer lugar, su patrimonio personal. En segundo lugar, la educación al patrimonio suele ser la más clásica, es la

³ www.english-heritage.org.uk [Consultado: 10.06.2011].

que aborda el patrimonio desde el punto de vista del conocimiento, una visión más tranquilizadora para los guías. Pero ¿qué saben verdaderamente del patrimonio? En fin, la educación para el patrimonio tiene como objetivo preservarlo a largo plazo, desarrollando en cada uno de nosotros una actitud vigilante y responsable (Hanosset, 2000). Como indiqué en una comunicación en la Conferencia Anual del Comité de Conservación del ICOM en Viena en 2007, que llevaba como título “*Cinco minutos para la eternidad*”, en cada formación de guías o de educadores de museos se tendría que lograr que dedicaran cinco minutos de su visita a hablar del patrimonio desde el punto de vista de su conservación. El éxito de las actividades enumeradas y/o analizadas en este artículo resulta del hecho que estos tres enfoques van de la mano.

Aún más convincentes son los programas de ICCROM (Centro Internacional para los estudios de conservación y restauración de bienes culturales), que utilizan el patrimonio con el fin de volver a la preocupación inicial: su salvaguardia. Por su parte, el proyecto *Media Save Art*, que ponía el acento en la educación: “*To know in order to Protect*” (Conocer para Proteger), fue una propuesta para lograr una mayor comprensión de la conservación y restauración de bienes culturales. Esta experiencia se materializó en pósteres realizados por jóvenes que habían aprendido a mirar el patrimonio y a reflexionar sobre su futuro. Con este objetivo, se realizaron también cursos especiales y seminarios dirigidos a profesores, guías turísticos y educadores de museos (Périer d’Ieteren, 1999), jóvenes (Bondé, 2000) y periodistas.

3.- TODOS LOS CAMINOS LLEVAN A ROMA

Con la ayuda de ICCROM, el Comité Internacional para la Educación y Acción Cultural del Consejo Internacional de Museos (ICOM-CECA) llevó a cabo el programa *Todos los caminos llevan a Roma*, en el cual el Museo de Arte Romano de Mérida jugó un rol importante: con sus responsables, comprendí todo el significado de lo que se entiende por ‘vivir’ el patrimonio, ya que muchos ejemplos de ‘living history’ nunca me habían convencido. En Mérida, con *Nundinae o la recreación de un mercado romano*, el patrimonio fue parte integral del programa. Para recrear un mercado romano no bastaba tomar una sábana cualquiera, hacerle un hueco para pasar la cabeza, coger una cuerda y mantener con ella esta túnica de fortuna improvisada en pocos minutos. No, aquí, los protagonistas habían vivido dos años con el proyecto, buscando informaciones sobre el vestido romano, sobre la importancia de analizar las carnaciones de las pieles para escoger el mejor color para la fíbula o la cintura de la túnica. Nada se dejó al azar. La autenticidad tenía que prevalecer en todos los componentes, desde los vestidos a las velas usadas para la cena, pasando por la reconstitución de tiendas de época romana en Mérida [Ilustración 01]. Dos de los impulsores, José Luis de la Barrera y Pilar Caldera, que en ese tiempo también era conservadora del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, realizaron un largo proceso de investigación de cuatro años para poder recrear las formas de vida, costumbres y gustos gastronómicos de la época. “*Estamos tratando en lo posible de guardar fidelidad a los modos de vida del periodo, pero al mismo tiempo queremos ofrecer una propuesta lúdica y novedosa, de manera que sea un juego de historia pero donde todos saben las reglas de ese juego*”, explica Caldera⁴. Es con este mismo sentido que los alumnos del Colegio Salesiano que participaron en la manifestación final del proyecto europeo en Roma en 1998 convencieron a todos los espectadores con su pieza de teatro *Sentia* escrita por ellos sobre el tema del inmigrante

⁴ Cita de Dania Fitoria en *El País*, Mérida - 14/08/1999.

[Ilustración 02]: aquí también, el trabajo inicial había sido considerable y el resultado muy autentico porque fue conducido por profesionales de la interpretación del patrimonio: “*La valoración de una obra es un problema de instrucción que tiene que ver con el desarrollo específico de capacidades y de práctica suficientes como para enfrentarse a un conocimiento experto y por tanto de alto nivel de complejidad y encriptamiento (...) si no hay una reflexión intelectual sobre el patrimonio, si no hay una reflexión cognitiva, las razones especulativas, económicas, académicas o científicas, junto a la mera irreflexión, provocan una carencia de puesta en valor que termina afectando a su propia supervivencia*”(Asensio y Pol, s.d.).



Ilustración 01. “Nundinae”, recreación histórica y ambiental de la Mérida Romana.



Ilustración 02. Pieza de Teatro “Sentia”, Roma, 1998.

Como tutora durante mi presidencia del CECA de este proyecto *Todos los caminos llevan a Roma* sobre conservación preventiva - subvencionado por la Comisión Europea (DG X, Programa Rafael) y premiado durante los Días Europeos Del Patrimonio (*European Heritage Days*) -, me preocupaba siempre asegurar el valor científico de cada actividad del programa. Mi idea era desarrollar desde los departamentos educativos de los museos la conciencia sobre el patrimonio cultural en los jóvenes como lo había hecho en otro programa europeo, *Europa y sus ríos*, anteriormente. Si el objetivo de este primer programa era similar al del CECA, el resultado turístico fue una catástrofe: el día previsto para visitar varios museos coincidió con una huelga de parte de los vigilantes, por lo que el programa patrimonial fue ‘adaptado’ para que los

participantes pudieran ir a ¡Eurodisney! Aun cuando una visita a este templo del consumo hubiese podido ser un pretexto para abordar una gran cantidad de temas sobre la conservación del patrimonio, la autenticidad, el valor del patrimonio, su salvaguardia, etc., nada de esto ocurrió, ya que ninguno de los organizadores había llevado a cabo una reflexión en esta materia suficientemente seria y desarrollada.

Al contrario, la manifestación final de *Todos los caminos llevan a Roma* consistió, entre otras, en un juego en el foro romano pensado por los responsables del ICCROM: no se trataba aquí de conocimientos históricos, solo de mirar y reflejar lo que uno podía ver sobre el estado de conservación.

Diez años después, mi curiosidad me llevo a ver si podía contactar con estos 400 jóvenes para ver lo que habían interiorizado de la experiencia. Resultó que guardaban un recuerdo más vivo del encuentro con nacionalidades diversas que del patrimonio en sí mismo, si bien un participante explicó que el proyecto lo hizo “*enamorarse de los monumentos y culturas antiguas*” y otros, al regresar a su país, miraron al patrimonio con ojos mas advertidos. El hecho de que el proyecto figura todavía en el sitio web de ICCROM es para mí una certeza de su razón de ser (Gesche-Koning, 2011).

En definitiva, podemos concluir que el éxito de estos programas depende del rigor científico que se planteen y les aporten sus organizadores, no improvisando sus actividades sobre los bienes culturales, sino abordándolos desde una reflexión constante que parte de la convicción de que solo un mejor conocimiento del patrimonio podrá favorecer su conservación para las generaciones futuras.

4.- EL CENTRO DE CULTURA EUROPEA DE SAINT-JEAN D'ANGÉLY (FRANCIA)

En este centro, que va a cumplir veinte años de existencia, se organizan desde 1995 clases de patrimonio con especialistas en la materia dentro del marco de un proyecto bien definido y preparado con anterioridad a las clases. Talleres, visitas, análisis e investigaciones se suceden con el fin de “*incitar los alumnos a incluir, apreciar y sobre todo hacer surgir en ellos una mentalidad y un comportamiento responsable y ciudadano frente a su herencia cultural*”⁵. La calidad de los pósteres realizados por los jóvenes que participan en este proyecto muestra suficientemente que la noción de patrimonio ha sido bien integrada en el conjunto de las actividades desarrolladas [Ilustración 03].

⁵ <http://www.cceangely.org/es/culture/classesdepatrimoine.htm>

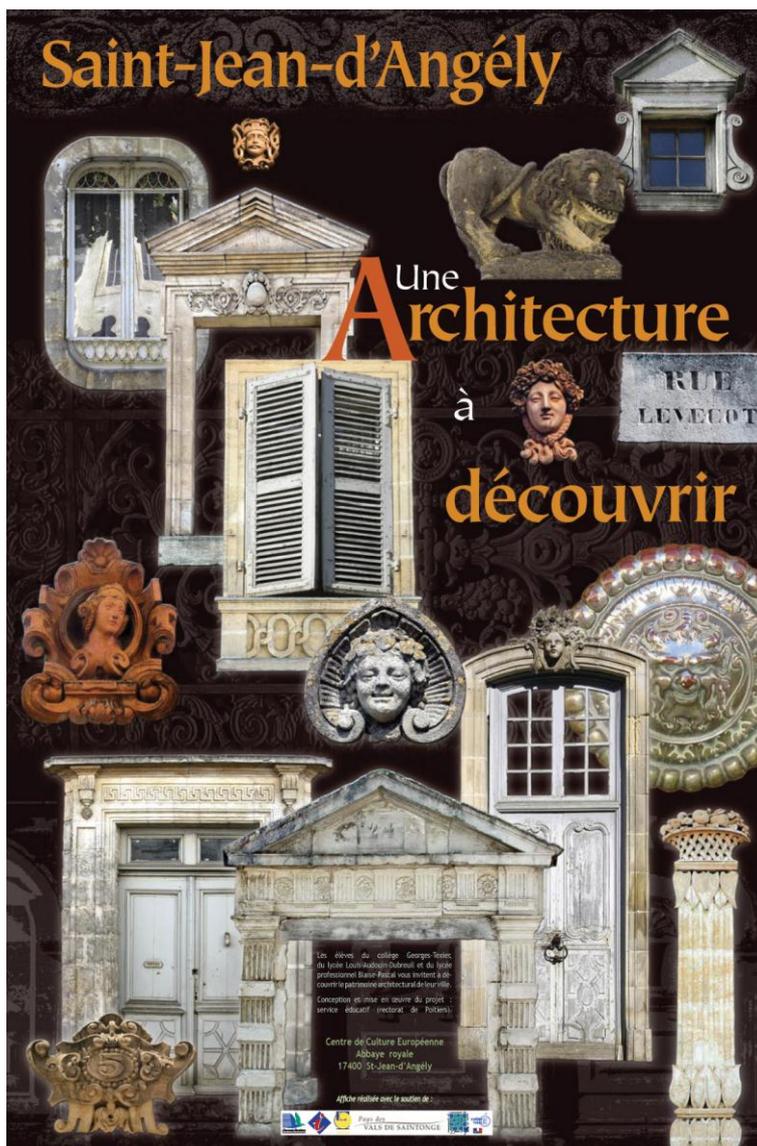


Ilustración 03. Posters realizados por los participantes en los programas de patrimonio del Centro de Cultura Europea de Saint-Jean d'Angély.

Consciente de la calidad de este centro, cuando supe que se desarrollaba allí un programa de formación de profesores patrocinado por el programa europeo Sócrates, que facilita la participación y movilidad de *enseñantes* de países europeos, decidí participar en él con el objeto de analizar qué se ofrecía bajo el concepto de educación en el patrimonio a través de metodologías artísticas. El título de la formación me intrigaba, y, además, el lugar escogido debía augurar actividades positivas. ¡Nada más lejos de la realidad! La dimensión europea brillaba por su ausencia: 6 flamencos además de los tres tutores, flamencos también, 5 holandeses, 1 participante de Malta, 1 de Noruega y yo. Se hubiese podido pedir a cada participante que presentara un caso de estudio de su país. Pero no fue así. El proceso de creación artística cualquiera que fuese – realización de un póster, fotografía, pieza de teatro – servía solo de pretexto a talleres llamados creativos, donde el concepto de creatividad tenía que coincidir con la idea al respecto de los tutores, tres jóvenes tan convencidos de la calidad que nos ofrecían que no se podía discutir. Y ello, a pesar de que materia para discutir desde luego que la había, dado que la actividad propuesta consistía en un análisis del espacio románico, para el que los

tutores ponían como ejemplo de análisis la noción de espacio y el ritmo de una fachada (habría que preguntarse si conocían la diferencia entre bi- y tridimensionalidad). Ninguno de los talleres propuestos tenía como finalidad analizar el significado del patrimonio. Servían solo de pretexto para la realización de actividades llamadas artísticas. Un ejemplo: la primera actividad consistía en tomar una foto del patrimonio visto desde la ventana de nuestro cuarto (la iglesia abacial restaurada para alojar las clases). ¡Cuántas posibilidades de discutir sobre la conservación del patrimonio encontré con este ejercicio! Ninguna de ellas fue analizada caso por caso. El pretexto del ejercicio era sacar una foto y describirla a los otros participantes, que tenían entonces que reconocer dentro de las quince fotos quién era el autor de cada una. Nada sobre el patrimonio, ni sobre la foto, su encuadre, lo que representaba, las informaciones que daban sobre los bienes, su estado de conservación, las intervenciones necesarias para su salvaguardia... Cuando se miraban, estas fotos ofrecían tantas pistas de análisis sobre las materias, las técnicas de construcción, el patrimonio inmaterial, etc., que es ciertamente sorprendente que no se prestara atención a ninguno de estos aspectos. Finalizada esta experiencia, siguieron talleres de observación sobre los temas de la luz, del espacio (¡sic!), los materiales y el lenguaje. En cuatro grupos se tenía que analizar el medio ambiente y entorno de la iglesia abacial como punto de partida para la elaboración de una ‘obra artística’ cuya forma no era libre, sino dictada por los tutores, de nuevo fundamentalmente interesados en obtener la obra sobre la que ellos habían pensado. En esta misma línea, al día siguiente el patrimonio debía servir de inicio a una pieza de teatro, para la cual pasamos una tarde entera ensayando una “posición teatral” y haciendo varios ejercicios de mimo y teatralización dignos de meriendas de cumpleaños. Con dos colegas holandeses, responsables de patrimonio en su labor profesional, decidimos aplicarnos esperando todavía llegar a discusiones sobre los bienes culturales y su salvaguardia. Pero tampoco esta vez se llegó a nada. Nos quedaba pues una esperanza al día siguiente con la visita de la iglesia de Aulnay de Saintonge. ¡Finalmente una responsable del patrimonio del rectorado de Poitiers nos guió en la iglesia haciéndonos descubrir toda la riqueza de su patrimonio arquitectónico a nivel estético y simbólico pero también acústico! Lástima que la actividad ‘creativa’ de turno dañara completamente el espíritu de simbiosis en el cual estábamos frente a esta joya del patrimonio. Para asegurarse que habíamos comprendido la diferencia entre el bien y el mal ilustrados sobre los capiteles dentro de la iglesia, los organizadores nos llevaron hacia el perrón lleno de excrementos de palomas y nos dieron una espada y un escudo de plástico para que pudiéramos interpretar al bien superando el mal! [Ilustración 04]. Del papel nefasto de las palomas para el patrimonio ni una palabra.



Ilustración 04. Lucha entre el bien y el mal. Iglesia de Aulnay de Saintonge, Poitiers. Programa de formación de profesores “Educación en el patrimonio a través de metodologías artísticas”, Centro de Cultura Europea de Saint-Jean d’Angély.

En seis días, el patrimonio nunca fue el objeto de un examen crítico. Ninguna lectura de las diferentes fases del edificio, de claves de lectura para su apropiación, de las decisiones en cuanto a la restauración de sus diferentes partes, de su rehabilitación en centro para jóvenes, de las posibilidades futuras para el desarrollo de la ciudad, etc. Mi pregunta después de esta formación, que fue para mí un desastre, es saber si jugar a los caballeros dentro de un castillo, y teatralizar al patrimonio tiene algún valor para su salvaguardia y su apropiación. No estoy nada convencida que estas actividades lúdicas o ‘artísticas’ tienen o tendrán cualquier impacto positivo para incentivar más visitas a castillos, iglesias o museos. Al contrario. Solo tienen un valor si en el centro del debate se encuentra el patrimonio y no cualquier proceso tildado de artístico. Para mí, este tipo de iniciativas se sitúan al mismo nivel que la organización de talleres en los museos que dan a los niños la ilusión de que después de una hora de taller han asimilado la manera de pintar de Picasso o Van Gogh porque su dibujo fue inspirado por una obra del museo. Hay aquí materia para discutir. No pienso que respetaran en modo alguno las obras porque no hubo al principio una voluntad de proporcionar el conocimiento necesario para comprenderlas y disfrutarlas, generando e incentivando a partir de aquí la responsabilidad de cada individuo de cara a valorarlas y protegerlas para el futuro, tal y como indica el texto para los jóvenes realizado por los organizadores del programa europeo *Ensemble veillons sur notre patrimoine* – Juntos para salvar el patrimonio.

5.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ASENSIO, Mikel y POL, Elena (s.d.). *Turismo, Patrimonio y Educación. Los museos como laboratorios de conocimientos y emociones*. Fernández Betancort Heredina (ed.). <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosedita/pasosrep1.pdf>, p. 38 [Consultado el 8 de junio de 2011].

BONDÉ, A. (ed.) (2000). *Youth and the Safeguard of Heritage*. Rome: ICCROM.

DURBIN, G., Morris S. & WILKINSON S. (1990). *A Teacher’s Guide to Learning from Objects*. English Heritage. (Holandés: Amsterdam, Historisch Museum, Haags Historisch

Museum, Historisch Museum Rotterdam (eds.), *Werken met voorwerpen*, Rotterdam, 1995. – Español : Garcia Blanco A. (1997). *Aprender con los objetos*, Madrid, 1997.

GESCHE-KONING, N. (2011). «Impact du programme européen *Tous les chemins mènent à Rome*» dans *Congrès de Namur – Actes du 8e Congrès de l'Association des Cercles francophones d'Histoire d'Archéologie de Belgique, LVe Congrès de la Fédération des Cercles d'Archéologie et d'Histoire de Belgique*, 23-31 août 2008. Namur: Presses universitaires de Namur, pp. 1283-1293.

HANOSSET, Y., (2000). Association 'Patrimoine à roulettes', in *Youth and the Safeguard of Heritage*, Bondé A.(éd.). Rome: ICCROM, pp.99-103.

PERIER D'IETEREN, C. (1999). *Public et sauvegarde du patrimoine – Cahier de sensibilisation à l'intention des guides*. Bruxelles, Université Libre, Cahiers d'études VII.

<http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf> [Consultado: 01.06.2011].

<http://www.raco.cat/index.php/TreballsArqueologia/article/viewFile/29235/29070>
[Consultado: 08.06.2011].

<http://www.cceangely.org/es/culture/classesdepatrimoine.htm> [Consultado: 08.06.2011].